

Ajustes, conflictos y reparaciones entre los significados procedimental y conceptual: estudios experimentales sobre la marcación discursiva

Óscar Loureda, Inés Recio, Adriana Cruz y Martha Rudka¹
Universidad de Heidelberg, Alemania

INTRODUCCIÓN

Las partículas discursivas se definen por su significado procedimental, de forma que son centros gravitacionales en la comunicación (Blakemore 1987, 2002; Wilson/Sperber 1993; Leonetti/Escandell 2004; Escandell *et al.* 2011; Escandell 2017; Portolés *et al.* 2020). Ello, además de postularse teóricamente, se ha demostrado empíricamente en distintos trabajos generales o monográficos sobre el español (Nadal *et al.* 2016; Loureda *et al.* 2020; Loureda *et al.* 2019; Nadal 2019; Cruz Rubio 2020; Narváez 2019; Recio Fernández 2020; Torres Santos 2020). En dichas investigaciones también se ha demostrado mediante pruebas experimentales que el significado procedimental se define por su *asimetría y rigidez* respecto del significado conceptual (Leonetti/Escandell 2004; Escandell *et al.* 2011, entre otros; cf. también § 1). Estas observaciones permiten determinar una serie de principios que rigen los procesos de ajuste entre ambos tipos de significado, que se presentan a continuación (§ 2).

¹ Para correspondencia dirigirse a: Óscar Loureda Lamas (Oscar.loureda@iued.uni-heidelberg.de), Universidad de Heidelberg, Alemania.

1. EL SIGNIFICADO PROCEDIMENTAL Y LAS PARTÍCULAS DISCURSIVAS

Para explicar la función de las partículas discursivas se asume la distinción entre un *significado conceptual* y un *significado procedimental* (Blakemore 1987, 1992, 2002). El significado conceptual es la información léxica sobre el contenido proposicional de los enunciados, mientras que el significado procedimental es la información sobre cómo procesar ese significado conceptual y sobre cómo restringir las inferencias de las secuencias discursivas en las que aparecen (Blakemore 1987, 2002; Wilson/Sperber 1993; Leonetti/Escandell 2004; Escandell *et al.* 2011; Escandell 2017, Portolés *et al.* 2020, Escandell en prensa). Las partículas discursivas, se sostiene, son elementos que tienen un significado fundamentalmente procedimental.

Los significados procedimental y conceptual se definen relacionamente y sus diferencias pueden reducirse a tres:

- el significado conceptual genera primariamente representaciones de la realidad; el procedimental, no;
- el significado conceptual es flexible y adaptable al contexto; el procedimental, no;
- el significado procedimental presupone un significado conceptual sobre el que actuar pero el significado conceptual no requiere la existencia del significado procedimental.

Consideremos brevemente estas tres diferencias por separado. En primer lugar, solo las unidades con significado conceptual contienen una *entrada enciclopédica* (Carston 2002: 321-322), por lo que los hablantes consiguen parafrasear el concepto y pueden atribuirle una representación mental (Leonetti/Escandell 2004: 3). Las expresiones lingüísticas de significado procedimental incorporan en la comunicación instrucciones sobre cómo dichas representaciones mentales deben combinarse y procesarse para generar efectos contextuales. Se trata de elementos que guían la derivación de implicaturas (Escandell/Leonetti 2012: 157).

En segundo lugar, la semántica de las unidades conceptuales es flexible y adaptable al contexto (Romero/Soria en prensa); la de las procedimentales, en cambio, es rígida, porque los hablantes se ven obligados a seguir las instrucciones que codifican (Leonetti/Escandell 2004). El significado procedimental establece condiciones en la comunicación que obligan al interlocutor a activar los supuestos necesarios para cumplirlas (Leonetti/Escandell 2011: 86). Por ello las partículas discursivas permiten restringir, eliminar o facilitar posibles continuaciones del discurso, imponen sus condiciones al contexto y provocan la inserción de los supuestos adecuados para satisfacer sus instrucciones de procesamiento. Esta propiedad se conoce como *rigidez* (Leonetti/Escandell 2004; Murillo 2010; Escandell/Leonetti 2011; Escandell 2017). Por su rigidez las partículas discursivas

pueden excluir combinaciones comunicativamente más costosas de procesar en relación con un mismo contexto, como (1b), frente a otras, como (1a), que resultan más aceptables en relación con supuestos compartidos almacenados en la memoria:

1. a. Manuel es vegetariano. *Sin embargo*, come a veces jamón.
b. #Manuel es vegetariano. *Por tanto*, come a veces jamón.

En otros casos, como (2a-b), el contexto permite una adaptación sin conflictos del significado conceptual a distintas instrucciones de conexión e invita a fijar supuestos distintos:

2. a. Manuel trabaja como albañil y, *por tanto*, tiene dinero.
b. Manuel trabaja como albañil y, *sin embargo*, tiene dinero.

En (2a) puede pensarse, por ejemplo, que Manuel es un chico joven con un primer trabajo que le permite disponer de un dinero que sus amigos, todos estudiantes, no tienen; el supuesto de (2b) no se ajusta al contexto anterior, sino, por ejemplo, a uno en que se presenta a Manuel, a punto de jubilarse, como un trabajador que durante su vida no ha estado tan bien pagado como se merecía, a pesar de lo cual ha conseguido acumular unos ahorros que le permiten disfrutar de una vida más cómoda que la de sus compañeros. Las instrucciones proporcionadas por las partículas discursivas *por tanto* y *sin embargo* son rígidas y permanecen constantes en los cuatro ejemplos mostrados: el significado conceptual o proposicional puede adaptarse al procedimental de modos diferentes, como en (2a-b) y (1a), pero no al contrario, como en (1b).

Finalmente, los elementos de carácter procedimental necesitan alguna representación conceptual sobre la que poder actuar (Leonetti/Escandell 2004 y 2012; Curcó 2011 y 2016; Escandell *et al.* 2011). La instrucción toma como *input* un conjunto de representaciones mentales, aplica las reglas de procesamiento sobre ellas y proporciona como *output* un conjunto modificado de representaciones que producen más efectos contextuales (Blakemore 2002: 90-91). En el ejemplo (3a), la guía procedimental codificada por el conector *por tanto* no solo hace que se obtengan efectos contextuales por la suma de informaciones sino que también obliga a relacionar las dos informaciones de una forma específica, de manera que se llega a una implicatura adicional general como “las personas inteligentes toman decisiones acertadas”, conclusión que no es tan automáticamente deducible de (3b):

3. a. Ana es inteligente y, *por tanto*, siempre toma decisiones acertadas.
b. Ana es inteligente. Siempre toma decisiones acertadas.

Ello supone que la relación entre los elementos procedimentales y los conceptuales se basa en otra propiedad fundamental: la *asimetría* (Leonetti/Escandell 2004: 1730), ya que son las instrucciones de procesamiento las que actúan sobre los

contenidos conceptuales, y no al contrario. La asimetría entre el significado conceptual y el contenido procedimental radica en el contraste entre la rigidez de este y la adaptabilidad de aquel. En caso de conflicto, el significado procedimental tiene preponderancia sobre el conceptual.

De acuerdo con lo expuesto, las partículas discursivas son unidades lingüísticas que tienen un significado instruccional, rígido y asimétrico. Diversos experimentos realizados en la Universidad de Heidelberg por el grupo *Partículas discursivas y cognición* (DPKog por su acrónimo en alemán) trataron de determinar si esas propiedades tienen correlatos en el procesamiento cognitivo que suscitan. En relación con la semántica instruccional de las partículas discursivas, nuestros resultados han demostrado que estas unidades determinan el procesamiento de las de significado conceptual en un enunciado y facilitan la integración de los segmentos discursivos a los que afectan (Loureda *et al.* 2020 y en prensa). A partir de estas operaciones, el interlocutor obtiene un supuesto enriquecido contextualmente, formado a partir de procesos de descodificación e inferencia, que le permite iniciar una ruta inferencial conducente a la recuperación inequívoca del contenido comunicado.

La rigidez y la asimetría de la relación entre las expresiones léxicas de los enunciados y las partículas discursivas también se ha comprobado con experimentos que contrastan enunciados con distintas posibilidades de ajuste entre sus segmentos y de estos con el contexto (Nadal 2019; Narváez 2019; Recio Fernández 2020; Cruz Rubio 2020; Torres Santos 2020). La base teórica de dichos experimentos es sencilla. En situaciones óptimas de comunicación el significado conceptual es adaptable al procedimental, o bien por la existencia de un supuesto en la memoria que facilita el ajuste, como en (1a), (3a) o (4a), o porque se crea contextualmente uno, como en (2a-b) o (4b):

4. a. María estudia mucho. *Sin embargo*, suspende los exámenes.
- b. Lixue fue a París y estuvo en la catedral de Notre-Dame, en el Louvre, en la torre Eiffel e *incluso* en el cementerio de Père Lachaise.

En (4a) la presencia del conector *sin embargo* obliga a activar un supuesto como “estudiar mucho lleva a sacar buenas notas”, aceptable inmediatamente por un hablante común de español para un contexto dado por defecto. En (4b) el interlocutor debe construir una escala en la que visitar el cementerio de Père Lachaise es menos esperable que visitar otros monumentos parisinos, como Notre-Dame, el museo del Louvre o la torre Eiffel. Para ello le basta con suponer un contexto en el que, por ejemplo, Lixue, una turista china que apenas pudo pasar una tarde en París durante su viaje por Europa, tuvo tiempo suficiente para ver esos cuatro lugares de la capital gala.

El ajuste entre los significados procedimental y conceptual durante la comunicación no está exento de conflictos. El procesamiento inferencial implica que un interlocutor crea hipótesis acerca de cuáles pueden ser los supuestos que confirman la presunción de relevancia de lo comunicado por un hablante. Como

se ha expresado anteriormente, algunos supuestos son más accesibles que otros porque crean mayores efectos comunicativos: “given the cognitive environment, given the initial context, and given the stimulus, some hypotheses are more accessible than others, and this means that they require less processing effort” (Sperber/Wilson 1995[1986]: 167). Así, en relación con un contexto como el de (5), un supuesto como (5a) puede resultar más accesible y crear mayores efectos que otro como (5b) (Cruz Rubio 2020):

5. Ana y Marta son profesoras de lengua en Madrid, donde llevan muchos años dando clase. Han viajado juntas frecuentemente y hablan distintas lenguas extranjeras.
 - a. Ana y Marta hablan inglés e *incluso* chino.
 - b. #Ana y Marta hablan chino e *incluso* inglés.

Para un hispanohablante resulta difícil encontrar un contexto en que (5b) sea inmediatamente aceptable: una escala que invita a suponer que saber inglés es menos esperable que saber chino o francés es pragmáticamente más costosa que otra que invita a suponer que saber chino es menos esperable que saber inglés o francés. Las instrucciones codificadas por *incluso* en (5a-b) son análogas, pero no es esperable que ambos enunciados supongan los mismos esfuerzos de procesamiento. El enunciado (5a) puede procesarse sin dificultad porque el ajuste entre los significados procedimental y conceptual es automático; en (5b), en cambio, no. Ante (5b) el interlocutor tiene dos posibilidades: puede abandonar el procesamiento y darlo por no válido renunciando comunicativamente a los supuestos aportados al intercambio, o puede iniciar un proceso de *reparación* o *acomodación*, que supone mayores esfuerzos de procesamiento porque la acomodación es un proceso interpretativo que añade nuevo material al contexto (Leonetti/Escandell 2011).

2. LAS RELACIONES ENTRE EL SIGNIFICADO PROCEDIMENTAL Y EL CONCEPTUAL

2.1. AJUSTES Y CONFLICTOS

Las diferencias obtenidas experimentalmente en el tiempo de lectura de dos enunciados o segmentos discursivos dados se asocian a diferencias en el esfuerzo necesario para procesarlos y para recuperar un supuesto a partir de ellos² (Just/

² Los resultados provienen de diferentes estudios con diseños experimentales análogos (Nadal 2019; Narváez 2019; Recio Fernández 2020; Cruz Rubio 2020; Torres Santos 2020). En

Carpenter 1980). La observación de estas diferencias entre supuestos ajustables a un contexto sin conflicto frente a supuestos derivados de enunciados conflictivos permiten formular el *Principio del ajuste de la marcación* (Loureda *et al.* en prensa):

Principio del ajuste de la marcación.

Un enunciado en que una partícula discursiva guía la recuperación de un supuesto comunicado que presenta un conflicto con el contexto accesible activa un procesamiento distinto del que activa un enunciado en que dicha partícula discursiva guía la recuperación de un supuesto no conflictivo.

- La modificación del procesamiento agregado de los miembros del enunciado directamente afectados por la partícula discursiva es la expresión máxima del principio.
- La modificación del procesamiento de algún miembro del enunciado directamente afectado por la partícula discursiva es la expresión mínima del principio.

Este principio excluye que dos enunciados puedan procesarse de la misma forma si sus representaciones conceptuales difieren en sus posibilidades de ajuste al significado de una partícula discursiva dada. Se delimita un rango de efectos que van desde modificaciones en el procesamiento de los miembros discursivos afectados por la partícula hasta la modificación del procesamiento del enunciado en su conjunto. Por ejemplo, en el ejemplo anterior (1b), #*Manuel es vegetariano. Por tanto come a veces jamón*, el efecto del desajuste podría observarse como mínimo en los mayores tiempos de procesamiento de alguno de los segmentos conectados (*es vegetariano/come jamón*); como efecto máximo podrían obtenerse mayores tiempos de procesamiento del conjunto del enunciado,

todos ellos, los participantes leyeron en silencio y a su propio ritmo una serie de enunciados en una pantalla. Los datos sobre sus movimientos oculares se registraron con un *eye tracker* SMI (resolución temporal mínima: 250 Hz). Los participantes eran nativos de español de entre 18 y 40 años y con estudios universitarios en curso o terminados. Cada experimento duró entre 15 y 20 minutos. Para analizar la variable independiente se crearon estímulos experimentales (= enunciados) con diferentes condiciones (por ejemplo, presencia y ausencia de la partícula discursiva, o, como el pertinente para este estudio, el mayor o menor ajuste de las relaciones entre los significados procedimental y conceptual con un contexto dado). Para el diseño de los estímulos se controlaron posibles variables de confusión (frecuencia y longitud de las palabras, cf. Rayner 2009). Se crearon diferentes versiones de los estímulos en todas sus condiciones y se distribuyeron en listas contrabalanceadas para que ningún participante leyera ambas condiciones en la misma versión. Para descartar efectos de aprendizaje y evitar que los lectores descubrieran el propósito del estudio, los estímulos objeto de los diferentes estudios (*critical items*) se intercalaron con enunciados no relevantes para el análisis (*distractores, filler items*) en una proporción de 1:2 y se presentaron de forma pseudoaleatoria (Keating/Jegerski 2015). Para mayores detalles, véanse los estudios arriba citados y Loureda *et al.* (en prensa).

siempre en comparación con un enunciado correspondiente más ajustable como *Manuel es vegetariano. Por tanto no come jamón*. El indicador óptimo es la media léxica en el tiempo total de lectura, que se calcula teniendo en cuenta el procesamiento de todas las unidades representacionales del enunciado a las que afectan las partículas discursivas: por ejemplo, en (1b) se tomarían los tiempos de lectura de las palabras *es vegetariano* y *comen a veces jamón*³. Los indicadores locales son los tiempos totales de lectura de las áreas funcionales implicadas por la marcación⁴.

De acuerdo con el rango de efectos que delimita el principio, se observan partículas discursivas que solo provocan modificaciones locales, como los operadores focales *incluso*₁ (Cruz Rubio 2020), *hasta*₁ y *hasta*₂ (Torres Santos 2020). Originan variaciones más globales otras partículas, como los operadores focales *incluso*₀, *incluso*₂ (Cruz Rubio 2020) y *hasta*₀ (Torres Santos 2020); los conectores argumentativos que indican una oposición, como *sin embargo* (Nadal 2019), *a pesar de ello* (Guillén en preparación) o los conectores causales, como *por tanto*⁵ (Recio Fernández 2020). Así, la identificación de estructuras

³ Los nombres propios de los sujetos de cada enunciado han sido excluidos por su valor puramente denotativo: no son nombres de clase y carecen de entrada lógica, de modo que no tienen la capacidad de representar realidades y su contribución a la reconstrucción del supuesto comunicado es meramente identificativa.

⁴ El tiempo total de lectura es una medida agregada idónea para comparar procesamientos globales y reflejar el esfuerzo total empleado para procesar un estímulo dado (Holmqvist *et al.* 2011: 389). Además del tiempo total de lectura, se consideran dos variables dependientes más: el tiempo de la primera lectura (*first-pass reading time*) y el tiempo de relectura (*re-reading time*). Ambos parámetros permiten observar separadamente dos tareas distintas en las que interviene la marcación: el proceso de construcción de un primer supuesto y el tiempo de reanálisis de ese primer supuesto. El *first-pass reading time* mide la duración de la primera lectura de un estímulo desde que este se fija hasta que se abandona por primera vez (Holmqvist *et al.* 2011: 389). Durante la primera lectura se realizan tareas que conducen a la formulación de un primer supuesto en el que la descodificación del material lingüístico se ha enriquecido contextualmente de tal manera que resultaría posible activar una ruta inferencial (Rayner 1998: 376). El resultado es una hipótesis de supuesto. Con medidas como el *re-reading time* se observan las fijaciones realizadas sobre un área de interés cuando se regresa a ella tras haberla abandonado previamente (Rayner 1998: 376). El hablante emplea el tiempo de relectura para reconsiderar el supuesto inicial en combinación con la información disponible para confirmarlo, modificarlo o eliminarlo y obtener así efectos cognitivos relevantes (Carroll/Conklin 2014: 6). La marcación que activa una partícula puede restringir el procesamiento del enunciado doblemente: de forma inmediata, condicionando la construcción de un primer supuesto, y en una fase de control de calidad de dicho supuesto, en la que se reconsidera la primera opción para obtener los efectos cognitivos más relevantes posibles en la comunicación (Loureda *et al.* 2020, Recio *et al.* en prensa).

⁵ Algunas de estas partículas se consideran en condiciones mínimas, como en el caso de conectores causales (*por tanto*) y contraargumentativos (*sin embargo*, *a pesar de ello*). En ciertas partículas se consideran condiciones mínimas y posibles variaciones, como en el caso de los operadores focales, en los que se estudian las relaciones básicas de un foco y una alternativa expresa (*incluso*₁, *hasta*₁; *Ana y María saben inglés e incluso/y hasta chino*) y variantes con una alternativa más compleja (*incluso*₂, *hasta*₂, *también*; *Ana y María saben*

argumentativas conflictivas siempre crea sobreesfuerzos en el procesamiento del conjunto del enunciado, lo cual es compatible con el carácter relacional de los conectores; los conflictos en la estructura informativa pueden resolverse localmente, en el área más directamente afectada por el operador, si el conflicto, como en usos de *incluso₀* y *hasta₀*, no induce al interlocutor a realizar un reajuste extremadamente complejo del contexto⁶.

tiempo total de lectura		enunciados conflictivos vs. enunciados no conflictivos		
		media léxica	miembro 1	miembro 2
<i>incluso₀</i> (Cruz Rubio 2020)	no conflictivo ms	230,74		210,84
	conflictivo ms	218,85		200,46
	diferencia %	5,43		5,18
<i>incluso₁</i> (Cruz Rubio 2020)	no conflictivo ms	243,46	225,90	245,78
	conflictivo ms	241,87	229,55	270,90
	diferencia %	0,66	-1,59	-9,27
<i>incluso₂</i> (Cruz Rubio 2020)	no conflictivo ms	230,33	226,35	244,33
	conflictivo ms	248,46	252,41	252,9
	diferencia %	-7,30	-10,32	-3,39
<i>hasta₀</i> (Torres Santos 2020)	no conflictivo ms	339,14		333,93
	conflictivo ms	298,51		261,78
	diferencia %	13,61		27,56
<i>hasta₁</i> (Torres Santos 2020)	no conflictivo ms	321,76	290,31	339,80
	conflictivo ms	314,77	326,97	266,64
	diferencia %	2,22	-11,21	27,44
<i>hasta₂</i> (Torres Santos 2020)	no conflictivo ms	313,52	290,49	307,12
	conflictivo ms	310,02	315,60	243,27
	diferencia %	1,13	-7,96	26,25

inglés, francés e incluso/y hasta chino) y con alternativas no expresas solo alcanzables contextualmente (*incluso₀*, *hasta₀*; *Ana y María saben incluso/hasta chino*). Para los detalles, véanse los estudios monográficos citados anteriormente.

⁶ Los valores que predice el modelo (indicados en negrita en la tabla 1) se utilizan para interpretar los resultados en términos de tamaño y relevancia. Las diferencias medias de duración de la lectura inferiores al 4% se consideran efectos residuales; las diferencias entre un 4% y un 4,99% son pequeñas; y las que se sitúan entre un 5% y un 9,99% medianas. Los valores entre un 10% y un 19,99% se consideran efectos grandes y los valores mayores del 20%, efectos muy grandes, por lo que ambas son muy estables y permiten un alto grado de predecibilidad.

<i>sin embargo</i> (Nadal 2019)	no conflictivo ms	205,06	203,29	210,3
	conflictivo ms	236,51	248,44	208,58
	diferencia %	-13,30	-18,17	0,82
<i>a pesar de ello₁</i> (Guillén, en preparación)	no conflictivo ms	246,97	255,19	232,65
	conflictivo ms	302,87	304,51	267,92
	diferencia %	-18,46	-16,20	-13,16
por tanto (Recio Fernández 2020)	no conflictivo ms	244,13	255,76	235,4
	conflictivo ms	300,47	300,78	313,79
	diferencia %	-18,75	-14,97	-24,98

Tabla 1. Enunciados pragmáticamente extraños y no extraños: tiempo total de lectura

El *Principio del ajuste de la marcación* constituye un índice de que entre los significados procedimental y el conceptual existe una jerarquía semántica: la instrucción de la partícula discursiva crea una estructura rígida, de observación obligatoria, para los esquemas de supuesto de los enunciados que estos deben tomar como referencia en cualquier circunstancia para satisfacerla. La rigidez de la marcación puede demostrarse indirectamente de otro modo, comprobando cómo se efectúa el procesamiento en enunciados análogos no marcados. Tomemos para ello cuatro ejemplos de una relación causal, dos de ellos marcados, como (6a-b), y dos de ellos no marcados, como en (7a-b). En todos los casos el ajuste debe producirse en relación con el contexto dado:

Contexto: Valentina y Carolina son dos jóvenes empresarias de Madrid. Les gusta mucho ir de compras.

6.
 - a. Valentina y Carolina compran ropa cara. *Por tanto*, gastan mucho dinero.
 - b. #Valentina y Carolina compran ropa barata. *Por tanto*, gastan mucho dinero.
7.
 - a. Valentina y Carolina compran ropa cara. Gastan mucho dinero.
 - b. #Valentina y Carolina compran ropa barata. Gastan mucho dinero.

En (6a-b) se crean condiciones en las que se compara la mayor o menor dificultad de ajuste de supuestos a la instrucción de una partícula discursiva; en (7a-b) no existe una unidad instruccional que domina la elaboración de un supuesto, que ahora debe procesarse inferencialmente. De acuerdo con las propiedades del significado procedimental expuestas, el comportamiento de este último par debería ser más flexible y más fácilmente adaptable a supuestos contextuales disponibles que el procesamiento de (6a-b), dada la ausencia de una partícula que establece una instrucción. En Narváez (2019) se puede observar que la menor plausibilidad de (7b) en relación con (7a) se repara más fácilmente que la de

(6b) respecto de la de (6a): los sobreesfuerzos de procesamiento en presencia de un conector alcanzan el 33,02%, mientras que en ausencia de la partícula se reducen a un 23,44%, esto es, la comparación por pares arroja un incremento de un 41,23% (cf. tabla 2). Ello permite afirmar que la partícula discursiva es un factor de rigidez en la construcción de un supuesto, y que la reparación de un supuesto conflictivo en estas condiciones es mucho más limitada:

		enunciados conflictivos vs. enunciados no conflictivos
tiempo total de lectura		media léxica
presencia de <i>por tanto</i> (Narváz 2019)	no conflictivo ms	309,41
	conflictivo ms	461,94
	diferencia %	-33,02
ausencia de <i>por tanto</i> (Narváz 2019)	no conflictivo ms	315,19
	conflictivo ms	411,67
	diferencia %	-23,44

Tabla 2. Enunciados pragmáticamente extraños y aceptables: tiempo total de lectura

2.2. CONFLICTOS REPARABLES Y NO REPARABLES

El *Principio del ajuste de la marcación* establece diferencias entre un procesamiento conflictivo y uno que no lo es pero no predice nada ni sobre la orientación de dichas diferencias ni sobre las operaciones que realiza el interlocutor para intentar reparar desajustes entre el significado procedimental y el conceptual. Por ello es preciso desarrollar el principio observando cómo se gestionan los conflictos para formar supuestos.

Los interlocutores no se limitan a evaluar dicotómicamente los enunciados en relación con su idoneidad para producir efectos cognitivos en un contexto dado; su papel en la comunicación es más cooperativo y dinámico, y les permite llevar a cabo operaciones dirigidas a salvar la comunicación, aun cuando esta no se haya iniciado por parte del hablante de forma óptima. Entre ellas se halla la *acomodación*, que consiste en añadir nuevo material al contexto activando un supuesto disponible o, si fuera necesario, creando uno *ad hoc* (Lewis 1979; Beaver/Zeevat 2007; Escandell *et al.* 2011; Escandell/Leonetti 2011: 89-90). El esfuerzo de resolución de conflictos varía fundamentalmente en relación con el grado de adaptación al contexto, pero siempre conlleva sobreesfuerzos cognitivos en comparación con un procesamiento sin conflicto. En un procesamiento no conflictivo, como en (1a) y (2a-b), los nuevos supuestos comunicados permiten actualizar óptimamente la información disponible para el interlocutor o crear información (= supuestos) sin conflictos. En casos de conflicto en relación

con un contexto, como en (1b), (5b) o (6b), el interlocutor tiene dos opciones: o renunciar inmediatamente a procesar el enunciado o poner en marcha una operación de reparación (Beaver/Zeevat 2007: 5). De este modo, los mecanismos de acomodación de conflictos constituyen operaciones que parecen situarse entre dos extremos del procesamiento, uno satisfactorio, en el que se produce un ajuste entre un enunciado y un contexto dado tras un intento de acomodación, y otro máximamente insatisfactorio que conduce al abandono:

procesamiento sin conflicto	- conflicto de procesamiento	+ conflicto de procesamiento
<i>ajuste</i>	<i>acomodación</i>	<i>abandono</i>

Gráfico 1. Operaciones de ajuste y gestión de conflictos

Desde el punto de vista experimental, debe justificarse que los patrones de procesamiento de las operaciones de acomodación o de abandono son distintos del patrón que se sigue si el enunciado no presenta conflictos. La información de un enunciado resulta más relevante cuanto menos esfuerzo de procesamiento exige la obtención de los máximos efectos contextuales (Wilson/Sperber 2002: 252; Noveck/Sperber 2004: 5-6). Así, el *intento de acomodación* genera inicialmente menos efectos comunicativos que la interpretación de un enunciado inmediatamente ajustable al contexto porque el primero precisa un mayor esfuerzo de procesamiento (Leonetti/Escandell 2011: 98). Estos sobreesfuerzos, no obstante, se asumen en un horizonte de compensación (Beaver/Zeevat 2007: 6): si un supuesto como el de (6b) intenta repararse ajustando la información conceptual y la procedimental es porque no se excluyen efectos contextuales adicionales.

También debe definirse el intento de acomodación respecto de su alternativa opuesta, el *abandono del procesamiento*. El abandono se produce por dos motivos: porque no se inicia un intento de acomodación o porque este no genera efectos contextuales que compensen el sobreesfuerzo. En ambos casos se parte de una evaluación de un conflicto comunicativo que induce al interlocutor a iniciar o no una operación de reparación.

Ha de suponerse que los procesos de acomodación implican un mayor esfuerzo cognitivo y más tiempo de procesamiento que los casos de abandono, en los que el intento de reparación contextual no se inicia o se interrumpe tempranamente. En consecuencia, así como los tiempos de procesamiento más elevados indican comparativamente sobreesfuerzos cognitivos, los tiempos de procesamiento comparativamente bajos asociados a casos de abandono no deben atribuirse necesariamente a la facilidad y al éxito del procesamiento, pues el abandono implica el fracaso de la comunicación. Ante el hecho de que un procesamiento sin conflicto y un abandono puedan asociarse a tiempos de procesamiento similares, es necesario diferenciar ambos patrones recurriendo

a distintos indicadores⁷. Diversos experimentos muestran que en conflictos originados por desajustes entre los significados procedimental y conceptual el hablante hace prevalecer la instrucción de la partícula discursiva sobre las representaciones conceptuales. Si esa relación desajustada no es compatible con el contexto, como en los ejemplos presentados aquí, opta por desechar el supuesto así construido (Narváz 2019; Cruz Rubio 2020; Torres Santos 2020, Guillén en preparación).

El abandono o no del procesamiento está determinado por los efectos contextuales que se generan durante la interpretación (Sperber/Wilson 1995 [1986]): si la información de un enunciado cumple las expectativas de relevancia y genera efectos cognitivos positivos, el lector confirma o modifica los supuestos existentes o, si es necesario, crea un nuevo supuesto durante el proceso comunicativo para acomodar el supuesto del enunciado (Carston 2002; Beaver/Zeevat 2007; Escandell *et al.* 2011; Wilson/Sperber 2012); de lo contrario, si la información de un enunciado no satisface las expectativas de relevancia y no se obtienen efectos cognitivos positivos, el procesamiento será abandonado (Wilson/Sperber 2004: 613).

El abandono del procesamiento se produce si un conflicto entre una representación conceptual de un enunciado y la instrucción de una partícula discursiva se considera *no reparable*. Esta operación se observa en la renuncia del interlocutor a reanalizar un primer supuesto construido, lo que se traduce en tiempos de relectura (*re-reading time*) más bajos en enunciados con conflicto que en enunciados más fácilmente ajustables. La marcación, en general, supone que el interlocutor evita posibles sobrecostos de reanálisis de un supuesto dado (Loureda *et al.* 2020, Loureda *et al.* en prensa); por ello, en supuestos conflictivos un intento de acomodación puede correlacionarse con mayores tiempos de reanálisis y la renuncia al reanálisis puede vincularse a bajos tiempos de lectura.

El abandono del procesamiento se comprueba localmente en el área en que se integra la partícula porque en ella se introduce un argumento o una información que no se ajusta al contexto hacia cuya activación orienta la instrucción de la partícula discursiva. Así, en (8a) es el miembro discursivo en que se integra la partícula el que, en un contexto general dado, no se reduce inmediatamente a una conclusión del segmento previo; en (8b) es el foco el que no resulta tan informativo como otros; y en (8c) no es esperable que la conclusión expresada esté coorientada a otra que pudiera inferirse del miembro discursivo que precede a la partícula:

⁷ Estos indicadores se derivan de pruebas de comprensión efectiva, frente a los resultados procedentes de indicadores de esfuerzo cognitivo como los expuestos aquí. La combinación de estudios de procesamiento y de comprensión permite obtener una imagen integral del funcionamiento de la comunicación (cf. Cruz Rubio 2020, Torres Santos 2020).

8. a. #Valentina y Carolina compran ropa barata. *Por tanto*, gastan mucho dinero.
 b. #Pedro y Ana saben chino e *incluso* inglés.
 c. #Valentina y Carolina compran ropa cara. *Sin embargo/a pesar de ello*, gastan mucho dinero.

La suspensión del procesamiento del miembro en que se incluye la partícula discursiva es la expresión mínima de la operación de abandono: en estos casos, el reanálisis del miembro discursivo que no se ajusta al contexto creado por la instrucción de la partícula discursiva, situado a su derecha, se lleva a cabo en menos tiempo que el de un miembro discursivo correspondiente que se ajusta inmediatamente al contexto. La expresión máxima de la operación se produce cuando la suspensión del procesamiento local en dicha área provoca la suspensión del procesamiento del enunciado pragmáticamente menos ajustable, lo que se traduce en tiempos más bajos de lectura en la media léxica del conjunto del enunciado. Un ejemplo de efecto máximo es el caso de *hasta₀*; casos que ejemplifican efectos mínimos son *hasta_{1,2}* (cf. tabla 3):

		enunciados conflictivos vs. enunciados no conflictivos	
		media léxica tiempo total de lectura	miembro 2 tiempo de relectura
<i>hasta₀</i> (Torres Santos 2020)	no conflictivo ms	339,14	91,23
	conflictivo ms	298,51	75,15
	diferencia %	13,61	21,40
<i>hasta₁</i> (Torres Santos 2020)	no conflictivo ms	321,76	105,75
	conflictivo ms	314,77	54,99
	diferencia %	2,22	92,31
<i>hasta₂</i> (Torres Santos 2020)	no conflictivo ms	313,52	61,93
	conflictivo ms	310,02	46,60
	diferencia %	1,13	32,90

Tabla 3. Abandono del procesamiento por conflictos entre los significados procedimental y conceptual

Así, el *Principio de ajuste de la marcación*, que predice la existencia de diferencias en el procesamiento entre enunciados con o sin conflicto entre los significados procedimentales y representacionales, puede desarrollarse mediante un corolario para incluir la gestión de conflictos no reparables:

Corolario I del Principio de ajuste de la marcación. Un conflicto que se considera no reparable entre el supuesto recuperado por la instrucción de una partícula discursiva y el contexto provoca el abandono del procesamiento.

- La suspensión del procesamiento del enunciado es la expresión máxima de la operación.
- La suspensión del reanálisis del miembro en el que se incluye la partícula discursiva es la expresión mínima de la operación.

Ante un conflicto, la solución más infeliz para la comunicación es el abandono del procesamiento. La rigidez y la asimetría de la instrucción que contiene la partícula discursiva imponen unas condiciones al resto del enunciado que si no se satisfacen pueden estimular el que el hablante no complete el proceso interpretativo. No hay evidencias de que el significado instruccional se pueda negociar, de modo que el reajuste resulta unidireccional, del significado conceptual al procedimental y no viceversa. El abandono, reflejado en un esfuerzo de procesamiento mínimo en la lectura de estructuras con conflicto, se orienta inequívocamente al rechazo de la acomodación del supuesto y de la correspondiente inserción contextual de este.

Frente al abandono, existen operaciones de reparación que implican sobreesfuerzos de reanálisis respecto del procesamiento no conflictivo. En relación con un contexto como el de (9), la instrucción de *incluso*, orientada a organizar la información del enunciado, puede resultar más compatible con una representación conceptual como la de (9a) y menos con la de (9b). En ambos enunciados se emplean los mismos conceptos, pero su ordenación es diferente, pues el ajuste de las representaciones mentales obtenidas a partir del significado conceptual y la instrucción del operador focal *incluso* conducen en (9b) a una implicatura escalar que contradice un supuesto almacenado en la mente:

9. Ana y Marta son profesoras de lengua en Madrid, donde llevan muchos años dando clase. Han viajado mucho juntas y hablan distintas lenguas extranjeras.
 - a. Ana y Marta hablan inglés e incluso chino.
 - b. #Ana y Marta hablan chino e incluso inglés.

Si el interlocutor detecta un conflicto entre los esquemas de supuesto que activa un enunciado y la instrucción de una partícula discursiva que se considera *reparable*, se desencadena un intento de acomodación. La decisión de reparar el conflicto implica siempre un sobreesfuerzo en la tarea de reanálisis del miembro discursivo en que se incluye la partícula; el intento de reparación máxima se observa si dicho sobreesfuerzo local provoca un sobreprocesamiento del conjunto del enunciado conflictivo. Estos máximos efectos se observan en el operador focal *incluso*₂ (Cruz Rubio 2020), en los conectores contraargumentativos *sin embargo* (Nadal 2019) y *a pesar de ello* (Guillén en preparación), y en el conector causal *por tanto* (Recio Fernández 2020); los mínimos o locales, en los operadores focales *incluso*₀ e *incluso*₁ (Cruz Rubio 2020):

		enunciados conflictivos vs. enunciados no conflictivos	
		media léxica tiempo total de lectura	miembro 2 tiempo de relectura
<i>incluso</i> ₀ (Cruz Rubio 2020)	no conflictivo ms	230,74	38,02
	conflictivo ms	218,85	49,96
	diferencia %	5,43	-23,90
<i>incluso</i> ₁ (Cruz Rubio 2020)	no conflictivo ms	243,46	44,16
	conflictivo ms	241,87	69,94
	diferencia %	0,66	-36,86
<i>incluso</i> ₂ (Cruz Rubio 2020)	no conflictivo ms	230,33	44,1
	conflictivo ms	248,46	63,55
	diferencia %	-7,30	-30,61
<i>sin embargo</i> (Nadal 2019)	no conflictivo ms	205,06	62,51
	conflictivo ms	236,51	67,68
	diferencia %	-13,30	-7,64
<i>a pesar de ello</i> ₁ (Guillén en preparación)	no conflictivo ms	259,00	24,17
	conflictivo ms	315,62	42,04
	diferencia %	-17,94	-42,51
<i>a pesar de ello</i> ₂ (Guillén en preparación)	no conflictivo ms	247,41	11,73
	conflictivo ms	292,23	46,06
	diferencia %	-15,34	-74,53
<i>por tanto</i> (Recio Fernández 2020)	no conflictivo ms	244,13	45,48
	conflictivo ms	300,47	99,98
	diferencia %	-18,75	-54,51

Tabla 4. Intento de reparación de conflictos entre los significados procedimental y conceptual

Así, el *Principio de ajuste de la marcación* y su *Corolario I* pueden completarse para incluir la gestión de conflictos reparables:

Corolario II del Principio de ajuste de la marcación. Un conflicto que se considera reparable entre el supuesto recuperado por la instrucción de una partícula discursiva y el contexto provoca un sobreesfuerzo de reanálisis.

- El sobreprocesamiento del enunciado conflictivo en su conjunto es la expresión máxima del corolario.
- El sobreesfuerzo de reanálisis del miembro discursivo en que se incluye la partícula discursiva es la expresión mínima del corolario.

En enunciados en los que se emplea *incluso*₀ e *incluso*₁, el intento de ajustar las representaciones conceptuales a la instrucción de la partícula discursiva es más limitado porque los sobreesfuerzos de reanálisis realizados se efectúan solo localmente (cf. tabla 4). Ambos casos pueden considerarse, en consecuencia, *intentos de reparación mínimos* en relación con los demás enunciados, en los que la estrategia de reanálisis conduce a un sobreprocesamiento global, que se atribuye un intento máximo de acomodación.

CONCLUSIÓN

En este artículo se ha presentado el *Principio de ajuste de la marcación* y sus corolarios, que permiten explicar el funcionamiento de los procesos de ajuste, abandono y reparación de conflictos entre las relaciones que en un enunciado establecen el significado que crea una representación de la realidad y el significado instruccional que relaciona dichas representaciones. Con estos hallazgos es posible afirmar, también desde un punto de vista empírico, que las partículas discursivas se definen por su significado procedimental, independientemente de otras propiedades formales, como la mayor o menor integración en la sintaxis oracional. También es posible sostener que el significado procedimental se caracteriza, en relación con el conceptual, por una rigidez que se manifiesta en una asimetría entre ambos tipos de contenido, ya que son las instrucciones de procesamiento las que exigen el ajuste de las unidades conceptuales, y no al contrario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BEAVER, DAVID Y HENK ZEEVAT. 2007. Accommodation. En Gillian Ramchand y Charles Reiss (eds.). *The Oxford Handbook of Linguistic Interfaces*. Pp. 503-541. Oxford: Oxford University Press.
- BLAKEMORE, DIANE. 1987. *Semantic Constraints on Relevance*. Oxford: Blackwell.
- _____. 1992. *Understanding Utterances*. Oxford: Blackwell.
- _____. 2002. *Relevance and Linguistic Meaning: The Semantics and Pragmatics of Discourse Markers*. Cambridge: Cambridge University Press.
- CARROL, GARETH Y KATHY CONKLIN. 2014. Getting your wires crossed: Evidence for fast processing of L1 idioms in an L2. *Bilingualism: Language and Cognition* 17 (4): 784-797.
- CARSTON, ROBYN. 2002. *Thoughts and Utterances: The Pragmatics of Explicit Communication*. Nueva Jersey: John Wiley & Sons.
- CRUZ RUBIO, ADRIANA. 2020. *Processing Patterns of Focusing: An Experimental Study on Pragmatic Scales Triggered by the Spanish Focus Operator incluso*. Tesis doctoral, Universidad de Heidelberg. Disponible en <https://doi.org/10.11588/heidok.00028745>.
- CURCÓ, CARMEN. 2011. On the Status of Procedural Meaning in Natural Language. En María Victoria Escandell Vidal, Manuel Leonetti y Aoife Kathleen Ahern (eds.). *Procedural meaning: Problems and perspectives*. Pp. 33-54. Bingley: Emerald.
- _____. 2016. Procedimientos y representación en la semántica léxica. *Diánoia* 61(77): 3-37.

- ESCANDELL VIDAL, MARÍA VICTORIA Y MANUEL LEONETTI. 2011. On the Rigidity of Procedural Meaning. En María Victoria Escandell Vidal, Manuel Leonetti y Aoife Kathleen Ahern (eds.). *Procedural Meaning: Problems and Perspectives*. Pp. 81-102. Bingley: Emerald.
- ESCANDELL VIDAL, MARÍA VICTORIA, JOSÉ AMENÓS Y AOIFE KATHLEEN AHERN. En prensa. *La pragmática*. Madrid: AKAL.
- ESCANDELL VIDAL, MARÍA VICTORIA, MANUEL LEONETTI Y AOIFE KATHLEEN AHERN. 2011. *Procedural Meaning: Problems and Perspectives*. Bingley: Emerald.
- ESCANDELL VIDAL, MARÍA VICTORIA. 2017. Notes for a restrictive theory of procedural meaning. En Rachel Giora y Michael Haugh (eds.). *Doing Pragmatics Interculturally: Cognitive, Philosophical, and Sociopragmatic Perspectives*. Pp. 79-95. Berlín, Boston: De Gruyter.
- GUILLÉN, DIEGO LUIS. En preparación. *Experimental Analysis of the Processing Schemas of Counter-Argumentation and Anaphoric Substitution Signaled by the Spanish Connective a pesar de ello*. Tesis doctoral, Universidad de Heidelberg.
- HOLMQUIST, KENNETH, MARCUS NYSTRÖM, RICHARD ANDERSSON, RICHARD DEWHURST, HALSZKA JARODZKA Y JOOST VAN DE WEIJER. 2011. *Eye Tracking: A Comprehensive Guide to Methods and Measures*. Oxford: Oxford University Press.
- JUST, MARCEL Y PATRICIA CARPENTER. 1980. A Theory of Reading: From Eye Fixations to Comprehension. *Psychological Review* 87 (4): 329-354.
- LEONETTI, MANUEL Y MARÍA VICTORIA ESCANDELL VIDAL. 2004. Semántica conceptual/semántica procedimental. En Milka Villayandre Llamazares (ed.). *Actas del V Congreso de Lingüística General: León 5-8 de marzo de 2002*, pp. 1727-1738. Madrid: Arco Libros.
- _____. 2012. El significado procedimental: rutas hacia una idea. En José Luis Mendivil Giró y María del Carmen Horno Chéliz (eds.). *La sabiduría de Mnemósine. Ensayos de historia de la lingüística ofrecidos a José Francisco Val Alvaro*. Pp. 157-167. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- LEWIS, DAVID. 1979. Scorekeeping in a Language Game. En Rainer Bäuerle, Urs Egli y Arnim von Stechow (eds.). *Semantics from Different Points of View*. Pp. 172-187. Berlín: Springer.
- LOUREDA, ÓSCAR, ADRIANA CRUZ, LAURA NADAL E INÉS RECIO. En prensa. La pragmática experimental. En María Victoria Escandell Vidal, José Amenós y Aoife Kathleen Ahern (eds.). *La pragmática*. Madrid: AKAL.
- LOUREDA, ÓSCAR, INÉS RECIO, LAURA NADAL Y ADRIANA CRUZ. 2019. *Empirical Studies of the Construction of Discourse*. Amsterdam: John Benjamins.
- LOUREDA, ÓSCAR, MARTHA RUDKA Y GIOVANNI PARODI. 2020. *Marcadores del discurso y lingüística contrastiva en las lenguas románicas*. Madrid: Iberoamericana-Vervuert.
- MURILLO, SILVIA. 2010. Los marcadores del discurso y su semántica. En Óscar Loureda y Esperanza Acín (eds.). *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Pp. 241-280. Madrid: Arco Libros.
- NADAL, LAURA, ADRIANA CRUZ, INÉS RECIO FERNÁNDEZ Y ÓSCAR LOUREDA. 2016. El significado procedimental y las partículas discursivas del español: una aproximación experimental. *Revista Signos* 49 (1) (4-6): 2-77.
- NADAL, LAURA. 2019. *Lingüística experimental y contraargumentación: un estudio del conector sin embargo en español*. Berna: Peter Lang.
- NARVÁEZ GARCÍA, ELISA. 2019. *Causality and its Processing Paths: An Experimental Study of the Spanish* por tanto. Tesis doctoral, Universidad de Heidelberg.
- NOVECK, IRA ANDREW Y DAN SPERBER. 2004. *Experimental Pragmatics. Palgrave Studies in Pragmatics, Language and Cognition*. Nueva York: Palgrave Macmillan.
- PORTOLÉS, JOSÉ, EUGENIA SÁINZ Y SILVIA MURILLO. En prensa. Partículas discursivas e instrucciones de procesamiento. En María Victoria Escandell Vidal, José Amenós y Aoife Kathleen Ahern (eds.). *La pragmática*. Madrid: AKAL.
- RAYNER, KEITH. 1998. Eye Movements in Reading and Information Processing: 20 Years of Research. *Psychological Bulletin* 124(3): 372-422.

- RECIO FERNÁNDEZ, INÉS, ÓSCAR LOUREDA Y TED SANDERS. En prensa. Los estudios experimentales alrededor del discurso. En Carmen López Ferrero y Teun van Dijk (eds.). *Handbook of Spanish Discourse Studies*. Londres, Nueva York: Routledge.
- RECIO FERNÁNDEZ, INÉS. 2020. *The Impact of Procedural Meaning on Second Language Processing: A Study on Connectives*. Tesis doctoral, Universidad de Heidelberg. Disponible en <https://doi.org/10.11588/heidok.00028641>.
- ROMERO, ESTHER Y BELÉN SORIA. En prensa. El ajuste conceptual del significado léxico. En María Victoria Escandell Vidal, José Amenós y Aoife Kathleen Ahern (eds.). *La pragmática*. Madrid: AKAL.
- SPERBER, DAN Y DEIRDRE WILSON. 1995 [1986]. *Relevance: Communication and Cognition*. 2ª. ed. Oxford: Blackwell.
- TORRES SANTOS, LOURDES. 2020. *The Scalar Focus Operator “hasta”: An Experimental Study on Processing Costs in Spanish*. Tesis doctoral, Universidad de Heidelberg.
- WILSON, DEIRDRE Y DAN SPERBER. 1993. Linguistic form and relevance. *Lingua* 90: 1-25.
- _____. 2002. Relevance theory: A tutorial. *Actas del Third Tokyo Conference on Psycholinguistics*. Tokyo, Japón.
- _____. 2004. Relevance theory. En Laurence R. Horn y Gregory Ward (eds.). *The Handbook of Pragmatics*. Pp. 607-632. Oxford: Blackwell.
- _____. 2012. *Meaning and Relevance*. Cambridge: Cambridge University Press.